Suplemento de Página/12 Año 1 — Nº 38 — Domingo 7 de julio de 1991

INFANCIA Y MEDIO AMBIENTE

LOS NIÑOS PRIMERO

Contribuyen poco, muy poco, a la degradación del medio ambiente pero encabezan cómodamente la lista de perjudicados. Desde el humo del cigarrillo en la panza materna o el hogar, hasta los desechos tóxicos y el agua contaminada, los niños soportan, con muy pocas armas para defenderse o hacerse oír, una herencia de amenazas.



Verde

OPINION

NADA ESTA EN VENTA

*Por Alberto Aramouni**

Nuestro país conoce una larga historia de deudas y expoliaciones de su patrimonio natural. Si ayer fue la Conquista, y luego los intereses mercantiles de potencias centrales, actualmente aparece con una cara y un nuevo nombre: "Canjes o swaps de deuda externa por protección de naturaleza".

Este mecanismo no puede menos que plantearnos serias objeciones acerca de su eficacia en cuanto a los objetivos, que por lo general se enuncian, dado que no sólo los montos que se comprometen son exiguos, sino que nuestro país estaría comprometiendo y cediendo su soberanía sobre el valioso patrimonio natural.

A ello se suman otros cuestionamientos: a) tratan el medio ambiente y la naturaleza como "mercancía"; b) constituye una enajenación más de la soberanía, pues cede la protección de las áreas naturales a potencias extranjeras, a través de organismos no gubernamentales extranjeros, los que en definitiva la controlan. No es venta de territorio pero crea un paralelo, algo así como una restricción administrativa y bajo tutela de potencia extranjera (al estilo de una "servidumbre" o "usufructo", en los términos de estas figuras jurídicas reguladas por el art. 2503 del Código Civil), que impide la libre disponibilidad por el Estado nacional; c) no deja de ser una supuesta intromisión en la responsabilidad del Estado nacional y una intromisión política; d) con esa propuesta "los acreedores" pretenden "blanquear" toda la deuda externa calificada como ilegítima, inmoral e impagable y sirve para desbaratar planes de los países deudores para constituir un "frente" o un "club de deudores". Dice Juan Pablo II, en su reciente encíclica "Centesimus annus": "No es lícito, en cambio, exigir o pretender su pago , cuando éste vendría a imponer de hecho opciones políticas tales que llevaran al hambre y la desesperación a poblaciones enteras. No se puede pretender que las deudas contraídas sean pagadas con sacrificios insoportables".

Los ambientes naturales y sus recursos constituyen un patrimonio común de la sociedad, por cuyo motivo deben declararse de orden público e interés social prioritario la protección de la naturaleza *como actividad esencial e indelegable regida por el Estado y la acción participativa de la comunidad,* no debiendo delegarla sea a particulares o personas jurídicas, individuales o colectivas (es nuestra propuesta en el proyecto de ley de "Areas Naturales Protegidas", Expte. N° 2016-D-90, que presentamos con la diputada Matilde Quarracino).

* *Diputado de la Nación por el PDP.*

EL REINO DEL REVES

*Por Alejandra Folgarait**

Los niños contribuyen poco a la degradación del ambiente, pero encabezan cómodamente la lista de los perjudicados por ella. Que el 32 por ciento de la población mundial tenga menos de 15 años no parece contar a la hora de evaluar los costos del desarrollo industrial. Después de todo, el mundo ha sido construido —¿destruido?— por los adultos para los adultos, y los niños sólo resultan importantes como nuevos consumidores.

La vinculación entre la infancia y el medio ambiente es mucho más estrecha de lo que aparenta. En épocas de crisis económicas, la salud y la educación de los infantes sufre tantos ajustes de cinturón como la protección del ambiente. El futuro del planeta y las diversas especies no es ajeno al de las próximas generaciones de seres humanos.

Por sus características vitales y de desarrollo, los chicos padecen más que los grandes los diferentes tipos de contaminación ambiental. El agujero de ozono, el efecto invernadero y el recalentamiento de la Tierra, la polución atmosférica, son problemas globales que se suman a los locales y a los del microambiente hogareño para amenazar la salud y el crecimiento de los niños. Entre los múltiples peligros que el entorno presenta a los chicos hoy, algunos están siendo estudiados con mayor detenimiento y otros se encuentran ligados indisolublemente a su condición social.

Mama mía

Para empezar, ya en la panza de la madre el niño comienza a recibir agresiones de su entorno. Aunque la placenta es una eficaz barrera para muchas amenazas, no es suficiente para frenar a gran parte de los pesticidas, al monóxido de carbono y ciertas sustancias tóxicas como el metilmercurio.

Una vez afuera, las cosas empeoran. La leche materna, según investigaciones realizadas en Brasil y la Argentina, puede contener residuos de plaguicidas organoclorados. En el agua pueden existir desde microorganismos patógenos hasta compuestos químicos que producen trastornos a largo plazo. Además, como los niños pequeños inhalan una mayor cantidad de aire (por unidad de peso) que los adultos, entran en mayor contacto con los contaminantes del aire, desde el plomo de las naftas hasta los insecticidas hogareños en aerosol.

Cuando crecen un poco más, el medio ambiente se torna más presente porque los chicos pasan más tiempo fuera de su casa, en contacto con elementos tóxicos, desechos o aguas contaminadas.

Según la revista médica *Pediatrics,* los accidentes van trepando rápidamente a los primeros lugares entre las causas de muerte en los niños. Si los vehículos encabezan los peligros, las caídas, las quemaduras por fuego, las heridas por armas y los ahogos no se quedan atrás.

Entre el niño y el agente causal del accidente se ubica el medio ambiente físico pero también el humano. Más de la mitad de los accidentes infantiles ocurren en presencia de un adulto.

Fuera bicho

Accidentales o inevitables, las intoxicaciones son muy frecuentes en los niños. Las más comunes, de acuerdo con el Servicio de Toxicología del Hospital Ricardo Gutiérrez, son las producidas por productos de limpieza, medicamentos e insecticidas. Respecto de éstos, hoy el problema es menor que antes, ya que los laboratorios químicos están cambiando sus fórmulas. "La mayoría reemplaza los pesticidas más peligrosos por otros menos nocivos, como las piretrinas", dice Nelson Albiano, jefe del servicio que atiende las 24 horas del día consultas telefónicas a los números 962-6666/2247. Aun así, los laboratorios no suelen informar a los médicos sobre estos cambios ni sobre pruebas previas de toxicidad.

Según los toxicólogos, es difícil probar que una enfermedad crónica está causada por una exposición a un determinado compuesto. "Incluso muchos cólicos gastrointestinales son tratados por los pediatras como virosis sin sospechar que puede tratarse de una intoxicación", revela Albiano. Por otra parte, los estudios de poblaciones vinculadas a riesgos ambientales son muy costosos y poco convenientes para algunos intereses empresarios. En la Argentina no sólo brillan por su ausencia estas investigaciones sino que ni siquiera existen estadísticas oficiales sobre causas de intoxicación infantil que tengan menos de 10 años de antigüedad.

Mágica solución para madres y maestras desesperadas, los piojicidas se multiplican día a día y ofrecen cada vez mayor efectividad. Sin embargo, poco se sabe de los efectos negativos de estos insecticidas y, peor aún, del mal uso que se realiza sobre los niños.

"Un problema grave que observamos es la frecuente fumigación de ca-

MAR ARAL

EN LA TABLA DEL DESCENSO

Por Enrique Garabetyan

Cuando los profesores de geografía llegan a la bolilla "Mares y ríos de Asia" en el programa de segundo año, enumeran —entre los más importantes— al Mar Aral. Sin embargo, tal como van las cosas, es posible que —en 30 o 40 años— haya que cambiar este punto del programa, porque el famoso mar que se encuentra al sur de Asia Central va en camino a desaparecer completamente de la faz de la Tierra.

El Aral era un mar que, desde su conformación geológica definitiva hasta aproximadamente 1960, ocupaba un área de 66.000 kilómetros cuadrados. Algo menos que la provincia de San Luis. Sin embargo en 1990 su superficie alcanzó apenas los 37.000 kilómetros cuadrados. Para expresarlo en otros números, hoy el Mar Aral ocupa un 40 por ciento menos de terreno que tres décadas atrás. Además su grado de salinidad, allá por los dorados '60, estaba en el 1 por ciento. Las cifras actuales trepan hasta un 3,5 por ciento. Y no son los únicos cambios que conoce la zona. En 1989, luego de una fuerte tormenta de arena, el Aral amaneció partido por una lengua de tierra en dos "marcitos" más pequeños.

¿Qué es lo que pasó en los últimos 30 años?

El fenómeno se podría llamar "desertificación antropogénica". Consiste en que el hombre exprima determinados recursos naturales más de lo que éstos pueden soportar.

La historia comienza cuando, en 1960, los soviéticos se lanzaron intensivamente a desarrollar la agricultura de las zonas aledañas a los dos ríos principales que desembocan en el Aral. En los siguientes lustros, la cantidad de hectáreas irrigadas se incrementó entre un 70 y un 80 por ciento. Tanta solicitud de agua hizo bajar el primigenio nivel del mar desde una cota de 53 metros, en 1955, a una de 39 metros a principios de 1990.

RUBLOS Y SALUD

La primera consecuencia práctica de esta desaparición paulatina está en la economía. La industria de la pesca, que reposaba sobre más de 20 especies diferentes que solían nadar por allí, está condenada a muerte: el avance de la salinización hace cada vez más difícil la supervivencia de los organismos no adaptados que aún perduran.

Por otro lado, el ex fondo del mar, que ahora quedó expuesto al viento, es una fuente inacabable de tormentas de polvo y arena. Las más fuertes son claramente visibles en las fotos satelitales de la zona. Su influencia es nefasta porque al transportar partículas de sales, contribuyen decisivamente al deterioro de las pasturas y de los terrenos ubicados en la dirección de las ráfagas.

Además, la clásica "influencia moderadora del mar" entre los picos de temperatura en invierno y verano se ha reducido. En consecuencia, disminuyeron las lluvias y la cantidad de días por año libres de heladas. Algo a lo que son especialmente sensibles las plantaciones de algodón, que abundan en el sur asiático.

Las aguas del Aral no sólo están incrementando su contenido de sal. También reciben cada vez mayor cantidad de pesticidas clorados que se utilizan en los cultivos y que luego son lavados por las lluvias y arrastrados hasta los cauces de los ríos, de donde pasan al mar.

Esta clase de degradación del agua tiene un efecto directo sobre la salud humana: los productos químicos contaminan las reservas de agua potable de las poblaciones ribereñas. El deterioro directo de la salud se evidencia en el incremento de enfermedades infecciosas. Los registros, comenzados en 1976, marcan un aumento de 30 veces en los casos de fiebre tifoidea y demuestran que los afectados de hepatitis se multiplicaron por siete.

El Mar Aral y su sistema geográfico es un ejemplo elocuente de adónde puede llevar un modelo de desarrollo no sustentable.



ECOPIBE

QUIE

QUIERA C

OPINION

NADA ESTA EN VENTA

*Por Alberto Aramouni**

Nuestro país conoce una larga historia de deudas y expoliaciones de su patrimonio natural. Si ayer fue la Conquista, y luego los intereses mercantiles de potencias centrales, actualmente aparece con una cara y un nuevo nombre: "Canjes o swaps de deuda externa por protección de naturaleza".

Este mecanismo no puede menos que plantearnos serias objeciones acerca de su eficacia en cuanto a los objetivos, que por lo general se enuncian, dado que no sólo los montos que se comprometen son exiguos, sino que nuestro país estaría comprometiendo y cediendo su soberanía sobre el valioso patrimonio natural.

A ello se suman otros cuestionamientos: a) tratan el medio ambiente y la naturaleza como "mercancía"; b) constituye una enajenación más de la soberanía, pues cede la protección de las áreas naturales a potencias extranjeras, a través de organismos no gubernamentales extranjeros, los que en definitiva la controlan. No es venta de territorio pero crea un paralelo, algo así como una restricción administrativa y bajo tutela de potencia extranjera (al estilo de una "servidumbre" o "usufructo", en los términos de estas figuras jurídicas reguladas por el art. 2503 del Código Civil), que impide la libre disponibilidad por el Estado nacional; c) no deja de ser una supuesta intromisión en la responsabilidad del Estado nacional y una intromisión política; d) con esa propuesta "los acreedores" pretenden "blanquear" toda la deuda externa calificada como ilegítima, inmoral e impagable y sirve para desbaratar planes de los países deudores para constituir un "frente" o un "club de deudores". Dice Juan Pablo II, en su reciente encíclica "Centesimus annus": "No es lícito, en cambio, exigir o pretender su pago, cuando éste vendría a imponer de hecho opciones políticas tales que llevaran al hambre y la desesperación a poblaciones enteras. No se puede pretender que las deudas contraídas sean pagadas con sacrificios insoportables".

Los ambientes naturales y sus recursos constituyen un patrimonio común de la sociedad, por cuyo motivo deben declararse de orden público e interés social prioritario la protección de la naturaleza *como actividad esencial e indelegable regida por el Estado y la acción participativa de la comunidad,* no debiendo delegarla sea a particulares o personas jurídicas, individuales o colectivas (es nuestra propuesta en el proyecto de ley de "Areas Naturales Protegidas", Expte. N° 2016-D-90, que presentamos con la diputada Matilde Quarracino).

** Diputado de la Nación por el PDP.*

EL REINO DEL REVES

*Por Alejandra Folgarait**

Los niños contribuyen poco a la degradación del ambiente, pero encabezan cómodamente la lista de los perjudicados por ella. Que el 32 por ciento de la población mundial tenga menos de 15 años no parece contar a la hora de evaluar los costos del desarrollo industrial. Después de todo, el mundo ha sido construido —¿destruido?— por los adultos para los adultos, y los niños sólo resultan importantes como nuevos consumidores.

La vinculación entre la infancia y el medio ambiente es mucho más estrecha de lo que aparenta. En épocas de crisis económicas, la salud y la educación de los infantes sufre tantos ajustes de cinturón como la protección del ambiente. El futuro del planeta y las diversas especies no es ajeno al de las próximas generaciones de seres humanos.

Por sus características vitales y de desarrollo, los chicos padecen más que los grandes los diferentes tipos de contaminación ambiental. El agujero de ozono, el efecto invernadero y el recalentamiento de la Tierra, la polución atmosférica, son problemas globales que se suman a los locales y a los del microambiente hogareño para amenazar la salud y el crecimiento de los niños. Entre los múltiples peligros que el entorno presenta a los chicos hoy, algunos están siendo estudiados con mayor detenimiento y otros se encuentran ligados indisolublemente a su condición social.

Mama mía

Para empezar, ya en la panza de la madre el niño comienza a recibir agresiones de su entorno. Aunque la placenta es una eficaz barrera para muchas amenazas, no es suficiente para frenar a gran parte de los pesticidas, al monóxido de carbono y ciertas sustancias tóxicas como el metilmercurio.

Una vez afuera, las cosas empeoran. La leche materna, según investigaciones realizadas en Brasil y la Argentina, puede contener residuos de plaguicidas organoclorados. En el agua pueden existir desde microorganismos patógenos hasta compuestos químicos que producen trastornos a largo plazo. Además, como los niños pequeños inhalan una mayor cantidad de aire (por unidad de peso) que los adultos, entran en mayor contacto con los contaminantes del aire, desde el plomo de las naftas hasta los insecticidas hogareños en aerosol.

Cuando crecen un poco más, el medio ambiente se torna más presente porque los chicos pasan más tiempo fuera de su casa, en contacto con elementos tóxicos, desechos o aguas contaminadas.

Según la revista médica *Pediatrics,* los accidentes van trepando rápidamente a los primeros lugares entre las causas de muerte en los niños. Si los vehículos encabezan los peligros, las caídas, las quemaduras por fuego, las heridas por armas y los ahogos no se quedan atrás.

Entre el niño y el agente causal del accidente se ubica el medio ambiente físico pero también el humano. Más de la mitad de los accidentes infantiles ocurren en presencia de un adulto.

Fuera bicho

Accidentales o inevitables, las intoxicaciones son muy frecuentes en los niños. Las más comunes, de acuerdo con el Servicio de Toxicología del Hospital Ricardo Gutiérrez, son las producidas por productos de limpieza, medicamentos e insecticidas. Respecto de éstos, hoy el problema es menor que antes, ya que los laboratorios químicos están cambiando sus fórmulas. "La mayoría reemplaza los pesticidas más peligrosos por otros menos nocivos, como las piretrinas", dice Nelson Albiano, jefe del servicio que atiende las 24 horas del día consultas telefónicas a los números 962-6666/2247. Aun así, los laboratorios no suelen informar a los médicos sobre estos cambios ni sobre pruebas previas de toxicidad.

Según los toxicólogos, es difícil probar que una enfermedad crónica está causada por una exposición a un determinado compuesto. "Incluso muchos cólicos gastrointestinales son tratados por los pediatras como virosis sin sospechar que puede tratarse de una intoxicación", revela Albiano. Por otra parte, los estudios de poblaciones vinculadas a riesgos ambientales son muy costosos y poco convenientes para algunos intereses empresarios. En la Argentina no sólo brillan por su ausencia estas investigaciones sino que ni siquiera existen estadísticas oficiales sobre causas de intoxicación infantil que tengan menos de 10 años de antigüedad.

Mágica solución para madres y maestras desesperadas, los piojicidas se multiplican día a día y ofrecen cada vez mayor efectividad. Sin embargo, poco se sabe de los efectos negativos de estos insecticidas y, peor aún, del mal uso que se realiza sobre los niños.

"Un problema grave que observamos es la frecuente fumigación de casas y colchones sin tomar precauciones tales como abandonar por un tiempo el hogar o usar productos inofensivos para los niños", informa Patricia De Biase, toxicóloga del Hospital de Niños.

Residuos de plaguicidas en los alimentos, contaminación del agua utilizada para beber o lavarse, contacto cotidiano con desechos industriales peligrosos, radiaciones. La lista es interminable; los niños, las víctimas predilectas.

Malos aires

La tasa de mortalidad de los menores de un año se duplicó en Londres durante el smog que cubrió la ciudad en 1952. Los niños europeos sintieron especialmente en 1985 los rigores del gas sulfúrico y de la lluvia ácida provocada por emanaciones industriales. Cada año, en los países en desarrollo mueren 4 millones de niños menores de 5 años por infecciones respiratorias. Sin duda, el plomo de las naftas, los productos de la combustión de elementos orgánicos y los desechos generados por el desarrollo industrial son perjudiciales para todos, pero especialmente para los pequeños humanos.

Puertas adentro, un problema que preocupa a los especialistas en invierno es la intoxicación con monóxido de carbono. Este gas —que no tiene olor— se produce durante la combustión de cualquier llama, al mismo tiempo que se consume el oxígeno. Como los glóbulos rojos de la sangre "prefieren" transportar monóxido de carbono antes que oxígeno, en un ambiente no ventilado las consecuencias se hacen sentir muy pronto. Desde convulsiones, vómitos y pérdida de conocimiento hasta la muerte, este gas produce intoxicaciones muy frecuentes en niños (y no tanto) que permanecen en ambientes cerrados junto con calefones, estufas o cocinas encendidas.

Mal que les pese a los padres fumadores, el humo del cigarrillo es otro de los peligros cotidianos que enfrentan los chicos. Cuando alguien enciende un pitillo se producen dos flujos de humo: el principal parte de la punta encendida y, a través del cigarrillo, llega a la boca del fumador; el otro se genera entre pitada y pitada. El humo ambiental que perjudica a los niños está compuesto por un 15 por ciento del humo principal y un 85 por ciento del secundario, y contiene partículas tóxicas y carcinógenos.

Los síntomas que pueden presentar con el tiempo los chicos van desde tos y bronquitis hasta una disminución de la función pulmonar. Estudios científicos han probado que los hijos de madres fumadoras padecen más infecciones respiratorias que el resto de sus pares.

Pobres niños

Si bien el desarrollo industrial es el principal culpable del deterioro ambiental, y sus consecuencias afectan tanto a los niños que tienen tristeza como a los que tienen hambre, no hay dudas de que los que la pasan peor son los que menos recursos tienen para hacer frente al problema.

"El desarrollo se ha visto frenado o ha sufrido un retroceso tanto en Africa como en América latina", dice un reciente informe de las Naciones Unidas preparado por PNUMA y UNICEF. "Gran parte del costo de este retroceso recae sobre la infancia y el medio ambiente." Poniendo el acento en la carga de la deuda externa, el informe reconoce que "la crisis financiera del mundo en desarrollo deja muy poco presupuesto disponible para una gestión sostenible de la base de recursos ambientales".

Aunque más del 80 por ciento de los niños vive en países en vías de desarrollo, y América latina cuenta con 60 millones de niños más que Europa, es difícil que las sociedades pobres puedan asignar un lugar prioritario a la relación entre la infancia y el medio ambiente.

Alrededor de 14 millones de niños menores de 5 años seguirán entonces muriendo cada año en los países en desarrollo a causa de la ingestión de agua no potable, del saneamiento deficiente, de la contaminación ambiental, de enfermedades comunes y de desnutrición.

Muchos creen que la superpoblación del planeta es la razón fundamental del deterioro ambiental y ponen sus esfuerzos en el control de la natalidad de los países en vías de desarrollo. Al paso que vamos, pueden abandonar un poco sus preocupaciones: los niños pobres corren peligro de pronta extinción.

** Centro de Divulgación Científica. Facultad de Ciencias Sociales-UBA.*



MAR ARAL

EN LA TABLA DEL DESCENSO

Por Enrique Garabetyan

Cuando los profesores de geografía llegan a la bolilla "Mares y ríos de Asia" en el programa de segundo año, enumeran —entre los más importantes— al Mar Aral. Sin embargo, tal como van las cosas, es posible que —en 30 o 40 años— haya que cambiar este punto del programa, porque el famoso mar que se encuentra al sur de Asia Central va en camino a desaparecer completamente de la faz de la Tierra.

El Aral era un mar que, desde su conformación geológica definitiva hasta aproximadamente 1960, ocupaba un área de 66.000 kilómetros cuadrados. Algo menos que la provincia de San Luis. Sin embargo en 1990 su superficie alcanzó apenas los 37.000 kilómetros cuadrados. Para expresarlo en otros números, hoy el Mar Aral ocupa un 40 por ciento menos de terreno que tres décadas atrás. Además su grado de salinidad, allá por los dorados '60, estaba en el 1 por ciento. Las cifras actuales trepan hasta un 3,5 por ciento. Y no son los únicos cambios que conoce la zona. En 1989, luego de una fuerte tormenta de arena, el Aral amaneció partido por una lengua de tierra en dos "marcitos" más pequeños.

¿Qué es lo que pasó en los últimos 30 años?

El fenómeno se podría llamar "desertificación antropogénica". Consiste en que el hombre exprima determinados recursos naturales más de lo que éstos pueden soportar.

La historia comienza cuando, en 1960, los soviéticos se lanzaron intensivamente a desarrollar la agricultura de las zonas aledañas a los dos ríos principales que desembocan en el Aral. En los siguientes lustros, la cantidad de hectáreas irrigadas se incrementó entre un 70 y un 80 por ciento. Tanta solicitud de agua hizo bajar el primigenio nivel del mar desde una cota de 53 metros, en 1955, a una de 39 metros a principios de 1990.

RUBLOS Y SALUD

La primera consecuencia práctica de esta desaparición paulatina está en la economía. La industria de la pesca, que reposaba sobre más de 20 especies diferentes que solían nadar por allí, está condenada a muerte: el avance de la salinización hace cada vez más difícil la supervivencia de los organismos no adaptados que aún perduran.

Por otro lado, el ex fondo del mar, que ahora quedó expuesto al viento, es una fuente inacabable de tormentas de polvo y arena. Las más fuertes son claramente visibles en las fotos satelitales de la zona. Su influencia es nefasta porque al transportar partículas de sales, contribuyen decisivamente al deterioro de las pasturas y de los terrenos ubicados en la dirección de las ráfagas.

Además, la clásica "influencia moderadora del mar" entre los picos de temperatura en invierno y verano se ha reducido. En consecuencia, disminuyeron las lluvias y la cantidad de días por año libres de heladas. Algo a lo que son especialmente sensibles las plantaciones de algodón, que abundan en el sur asiático.

Las aguas del Aral no sólo están incrementando su contenido de sal. También reciben cada vez mayor cantidad de pesticidas clorados que se utilizan en los cultivos y que luego son lavados por las lluvias y arrastrados hasta los cauces de los ríos, de donde pasan al mar.

Esta clase de degradación del agua tiene un efecto directo sobre la salud humana: los productos químicos contaminan las reservas de agua potable de las poblaciones ribereñas. El deterioro directo de la salud se evidencia en el incremento de enfermedades infecciosas. Los registros, comenzados en 1976, marcan un aumento de 30 veces en los casos de fiebre tifoidea y demuestran que los afectados de hepatitis se multiplicaron por siete.

El Mar Aral y su sistema geográfico es un ejemplo elocuente de adónde puede llevar un modelo de desarrollo no sustentable.

ECOPIBE

QUIEN QUIERA OIR

Por Inés Tenewicki

Ser un "basurófobo" no tiene nada de malo. Muy por el contrario, lo son todos aquellos que al salir del cine guardan su entrada en el bolsillo, los que no arrojan papelitos de dulce en la calle y, entre otros, los que están dispuestos a participar de una campaña para eliminar los desechos de la faz del planeta. Por lo menos así lo definieron los 1500 chicos porteños que durante la primera mitad de este año transpiraron la camiseta verde, dedicados en sus escuelas a investigar la situación ambiental en la ciudad, la contaminación del Riachuelo y del Río de la Plata, el reciclaje de la basura, la calidad de vida en villas de emergencia y otros temas relativos a la problemática ecológica urbana. Tanto trabajo fue sintetizado en el ECOPIBE II, el 2° Congreso Ecológico Infantil organizado por las secretarías de Educación y de Medio Ambiente de la Municipalidad porteña, en el marco del Plan de Educación Ambiental. Y atención que la movida viene muy en serio: los pibes de 7° grado de las 35 escuelas que participaron del proyecto aunaron esfuerzos para "concientizar a las autoridades", "educar a la gente" y sumar al resto de las escuelas municipales que quieran hacerlo en vistas al ECOPIBE III que se hará a fin de año.

Con inflamadas consignas del tipo "Por un agua incolora, insípida e inodora", "Si el río muere, mata", o "No deje que la basura tome el reino", los pequeños ecologistas se muestran asombrosamente responsables y comprometidos con este tema que, presumen, afecta su futura residencia en la Tierra o, sin ir más lejos, en esta ciudad. Alentados además por una metodología de trabajo que les permitió elegir los temas y las formas de expresarlos, los ecopibes lucubraron creativos mecanismos para arrimarse a la conciencia colectiva, o para convertirse en "multiplicadores de las conclusiones de nuestro congreso". Cartas a las autoridades, afiches publicitarios, encuestas, reportajes, canciones, sirvieron para que cada comisión de trabajo explicara al resto los resultados de sus investigaciones. Por ejemplo, con la música del Negro Fontova se trató el problema del ozono: "Me siento mal/ me siento mal/ con los aerosoles/ me siento mal./ Con los aerosoles/ que te contaminan/ hay tantos olores/ que arruinan la vida/ Si los combatimos/ y no los usamos/ vamos a estar libres/ sin perjudicarnos,

Además de crear una conciencia ambientalista y de desarrollar estrategias comunicativas para difundirla, un objetivo del proyecto es el de incluir en la currícula no sólo los contenidos ecologistas —que ya figuran en los programas— sino esta metodología participativa con cierta resonancia militante. Porque "se trata del cuidado de lo público, de lo que es de todos —afirma el subsecretario de Educación, Daniel Filmus— y esto, necesariamente, genera una ideología diferente en los chicos".

Muy diferente, por cierto, de la cultura de estudiar para "zafar" y del sálvese quien pueda en boga también en ciertas corrientes educativas. Los chicos, parece, asumieron el compromiso y quieren llegar más lejos: "Exigimos —concluyen— la intervención del Estado en el cumplimiento, actualización y vigencia de la reglamentación, y el compromiso de los mayores de respetar ordenanzas y valorar los servicios otorgados". A no hacerse los giles, toda una advertencia de quienes se saben con derecho a convertirse en los fiscales del futuro.



"DETRAS DE LA COCINA"

Por Berta Furer

La papa. Las papas son originarias de la zona andina de Sudamérica y fueron introducidas en Europa por Pizarro alrededor de 1580, difundiéndose luego su cultivo en consumo por todo el mundo.

Se trata de un tubérculo que, por sus características como alimento, entra dentro de la clasificación de feculento. Este alimento pertenece a la familia de las solanáceas. Por ello es importante tener presente que sus brotes son tóxicos para el ser humano, por contener una proporción importante de solanina. De modo que se deben extirpar antes de la cocción de las mismas. Hay papas de distintos tipos según el terreno en que fueron cultivadas o la variedad a la que pertenecen, y esto se evidencia, entre otras cosas, por el color de su pulpa: blanca, amarillenta o rosada. Su proporción de proteínas es baja, pero la calidad de las mismas es óptima, y la mejor manera de conservarlas es realizando la cocción con cáscara: asadas o hervidas.

Aunque no es muy habitual, hay quienes consumen las papas crudas, haciendo de este modo que conserven toda la gama de vitaminas que contienen: A, B1, B2, B6 y C, ya que después de cocidas desaparecen las vitaminas B6 y C.

Contiene también minerales en una proporción del 1,0 al 2,50 por ciento aproximadamente, entre los que se destacan el potasio, el fósforo y el magnesio.

Dado que la papa fermenta fácilmente después de su cocción es preferible preparar sólo la cantidad que se va a consumir en una comida. Por su consistencia blanda, se suele tragar sin masticar ni insalivar suficientemente, cosa que perjudica la buena digestión de este alimento de primera calidad.



La naranja. Este fruto es originario de China, aunque las variedades más sabrosas se encuentran en Grecia, Egipto, Israel, Argentina y Paraguay.

En latín se la denomina aurantia debido al color semejante al oro que tiene cuando está madura.

Se la cosecha a partir del mes de abril y hasta octubre.

Es rica en vitaminas A, B1, B2 y C y en potasio, calcio y fósforo. Posee una pequeña proporción de proteínas.

De este fruto se consume el jugo, de gran valor alimenticio y sabor agradable popularmente conocido por la proporción de vitamina C, la pulpa y la cáscara, que se emplea en repostería y que forma parte de algunas bebidas caseras. Como esta última posee ácido oxálico, es preferible enjuagarla con agua hirviendo antes de incluirla en alguna bebida o postre.

De la flor previa al fruto se obtiene el agua de azahar que se emplea en perfumería y repostería.

Este fruto es ideal para formar parte de un desayuno frugal, siempre y cuando se obtenga su jugo inmediatamente antes de consumirlo.



La acelga. Esta verdura se asemeja notablemente a la espinaca en cuanto a su contenido de nutrientes, aunque es algo más pobre. Puede comerse cruda en ensaladas si se trata de acelga de hojas pequeñas y tiernas, aunque habitualmente se la consume cocida.

Es rica en vitamina A y también participa de su composición la vitamina C. Contiene proteínas y minerales.

También posee ácido oxálico, hecho que debemos tener en cuenta para su correcta cocción, en abundante agua. La ventaja fundamental respecto de la espinaca la constituye el hecho de que se la encuentra durante un período más prolongado en el mercado, lo que permite consumirla con frecuencia.

sas y colchones sin tomar precauciones tales como abandonar por un tiempo el hogar o usar productos inofensivos para los niños'', informa Patricia De Biase, toxicóloga del Hospital de Niños.

Residuos de plaguicidas en los alimentos, contaminación del agua utilizada para beber o lavarse, contacto cotidiano con desechos industriales peligrosos, radiaciones. La lista es interminable; los niños, las víctimas predilectas.

Malos aires

La tasa de mortalidad de los menores de un año se duplicó en Londres durante el smog que cubrió la ciudad en 1952. Los niños europeos sintieron especialmente en 1985 los rigores del gas sulfúrico y de la lluvia ácida provocada por emanaciones industriales. Cada año, en los países en desarrollo mueren 4 millones de niños menores de 5 años por infecciones respiratorias. Sin duda, el plomo de las naftas, los productos de la combustión de elementos orgánicos y los desechos generados por el desarrollo industrial son perjudiciales para todos, pero especialmente para los pequeños humanos.

Puertas adentro, un problema que preocupa a los especialistas en invierno es la intoxicación con monóxido de carbono. Este gas —que no tiene olor— se produce durante la combustión de cualquier llama, al mismo tiempo que se consume el oxígeno. Como los glóbulos rojos de la sangre ''prefieren'' transportar monóxido de carbono antes que oxígeno, en un ambiente no ventilado las consecuencias se hacen sentir muy pronto. Desde convulsiones, vómitos y pérdida de conocimiento hasta la muerte, este gas produce intoxicaciones muy frecuentes en niños (y no tanto) que permanecen en ambientes cerrados junto con calefones, estufas o cocinas encendidas.

Mal que les pese a los padres fumadores, el humo del cigarrillo es otro de los peligros cotidianos que enfrentan los chicos. Cuando alguien enciende un pitillo se producen dos flujos de humo: el principal parte de la punta encendida y, a través del cigarrillo, llega a la boca del fumador; el otro se genera entre pitada y pitada. El humo ambiental que perjudica a los niños está compuesto por un 15 por ciento del humo principal y un 85 por ciento del secundario, y contiene partículas tóxicas y carcinógenos.

Los síntomas que pueden presentar con el tiempo los chicos van desde tos y bronquitis hasta una disminución de la función pulmonar. Estudios científicos han probado que los hijos de madres fumadoras padecen más infecciones respiratorias que el resto de sus pares.

Pobres niños

Si bien el desarrollo industrial es el principal culpable del deterioro ambiental, y sus consecuencias afectan tanto a los niños que tienen tristeza como a los que tienen hambre, no hay dudas de que los que la pasan peor son los que menos recursos tienen para hacer frente al problema.

''El desarrollo se ha visto frenado o ha sufrido un retroceso tanto en Africa como en América latina'', dice un reciente informe de las Naciones Unidas preparado por PNUMA y UNICEF. ''Gran parte del costo de este retroceso recae sobre la infancia y el medio ambiente.'' Poniendo el acento en la carga de la deuda externa, el informe reconoce que ''la crisis financiera del mundo en desarrollo deja muy poco presupuesto disponible para una gestión sostenible de la base de recursos ambientales''.

Aunque más del 80 por ciento de los niños vive en países en vías de desarrollo, y América latina cuenta con 60 millones de niños más que Europa, es difícil que las sociedades pobres puedan asignar un lugar prioritario a la relación entre la infancia y el medio ambiente.

Alrededor de 14 millones de niños menores de 5 años seguirán entonces muriendo cada año en los países en desarrollo a causa de la ingestión de agua no potable, del saneamiento deficiente, de la contaminación ambiental, de enfermedades comunes y de desnutrición.

Muchos creen que la superpoblación del planeta es la razón fundamental del deterioro ambiental y ponen sus esfuerzos en el control de la natalidad de los países en vías de desarrollo. Al paso que vamos, pueden abandonar un poco sus preocupaciones: los niños pobres corren peligro de pronta extinción.

** Centro de Divulgación Científica. Facultad de Ciencias Sociales-UBA.*



''DETRAS DE LA COCINA''

Por Berta Furer



La papa. Las papas son originarias de la zona andina de Sudamérica y fueron introducidas en Europa por Pizarro alrededor de 1580, difundiéndose luego su cultivo en consumo por todo el mundo.

Se trata de un tubérculo que, por sus características como alimento, entra dentro de la clasificación de feculento. Este alimento pertenece a la familia de las solanáceas. Por ello es importante tener presente que sus brotes son tóxicos para el ser humano, por contener una proporción importante de solanina. De modo que se deben extirpar antes de la cocción de las mismas. Hay papas de distintos tipos según el terreno en que fueron cultivadas o la variedad a la que pertenecen, y esto se evidencia, entre otras cosas, por el color de su pulpa: blanca, amarillenta o rosada. Su proporción de proteínas es baja, pero la calidad de las mismas es óptima, y la mejor manera de conservarlas es realizando la cocción con cáscara: asadas o hervidas.

Aunque no es muy habitual, hay quienes consumen las papas crudas, haciendo de este modo que conserven toda la gama de vitaminas que contienen: A, B1, B2, B6 y C, ya que después de cocidas desaparecen las vitaminas B6 y C.

Contiene también minerales en una proporción del 1,0 al 2,50 por ciento aproximadamente, entre los que se destacan el potasio, el fósforo y el magnesio.

Dado que la papa fermenta fácilmente después de su cocción es preferible preparar sólo la cantidad que se va a consumir en una comida. Por su consistencia blanda, se suele tragar sin masticar ni insalivar suficientemente, cosa que perjudica la buena digestión de este alimento de primera calidad.



La naranja. Este fruto es originario de China, aunque las variedades más sabrosas se encuentran en Grecia, Egipto, Israel, Argentina y Paraguay.

En latín se la denomina aurantia debido al color semejante al oro que tiene cuando está madura.

Se la cosecha a partir del mes de abril y hasta octubre.

Es rica en vitaminas A, B1, B2 y C y en potasio, calcio y fósforo. Posee una pequeña proporción de proteínas.

De este fruto se consume el jugo, de gran valor alimenticio y sabor agradable popularmente conocido por la proporción de vitamina C, la pulpa y la cáscara, que se emplea en repostería y que forma parte de algunas bebidas caseras. Como esta última posee ácido oxálico, es preferible enjuagarla con agua hirviendo antes de incluirla en alguna bebida o postre.

De la flor previa al fruto se obtiene el agua de azahar que se emplea en perfumería y repostería.

Este fruto es ideal para formar parte de un desayuno frugal, siempre y cuando se obtenga su jugo inmediatamente antes de consumirlo.



La acelga. Esta verdura se asemeja notablemente a la espinaca en cuanto a su contenido de nutrientes, aunque es algo más pobre. Puede comerse cruda en ensaladas si se trata de acelga de hojas pequeñas y tiernas, aunque habitualmente se la consume cocida.

Es rica en vitamina A y también participa de su composición la vitamina C. Contiene proteínas y minerales.

También posee ácido oxálico, hecho que debemos tener en cuenta para su correcta cocción, en abundante agua. La ventaja fundamental respecto de la espinaca la constituye el hecho de que se la encuentra durante un período más prolongado en el mercado, lo que permite consumirla con frecuencia.

N

DIR

Por Inés Tenewicki

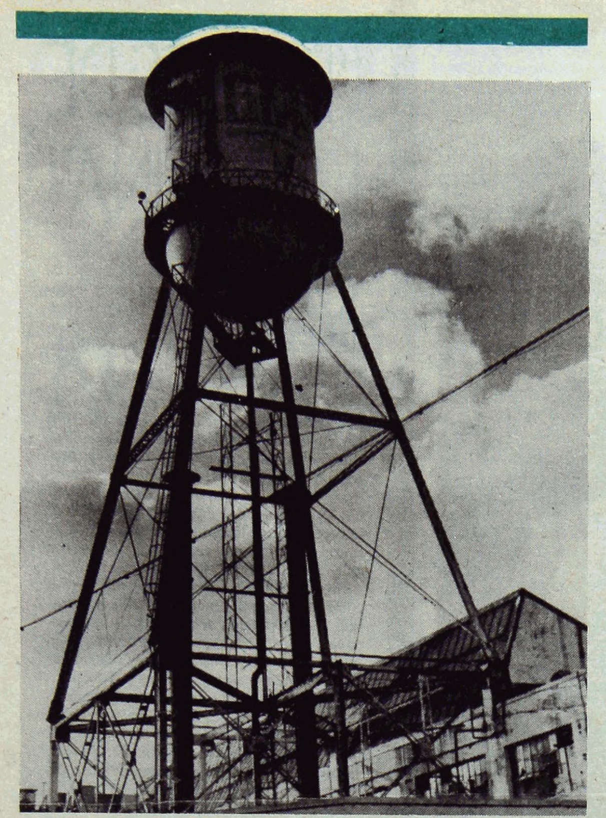
Ser un ''basurófobo'' no tiene nada de malo. Muy por el contrario, lo son todos aquellos que al salir del cine guardan su entrada en el bolsillo, los que no arrojan papelitos de dulce en la calle y, entre otros, los que están dispuestos a participar de una campaña para eliminar los desechos de la faz del planeta. Por lo menos así lo definieron los 1500 chicos porteños que durante la primera mitad de este año transpiraron la camiseta verde, dedicados en sus escuelas a investigar la situación ambiental en la ciudad, la contaminación del Riachuelo y del Río de la Plata, el reciclaje de la basura, la calidad de vida en villas de emergencia y otros temas relativos a la problemática ecológica urbana. Tanto trabajo fue sintetizado en el ECOPIBE II, el 2º Congreso Ecológico Infantil organizado por las secretarías de Educación y de Medio Ambiente de la Municipalidad porteña, en el marco del Plan de Educación Ambiental. Y atención que la movida viene muy en serio: los pibes de 7º grado de las 35 escuelas que participaron del proyecto aunaron esfuerzos para ''concientizar a las autoridades'', ''educar a la gente'' y sumar al resto de las escuelas municipales que quieran hacerlo en vistas al ECOPIBE III que se hará a fin de año.

Con inflamadas consignas del tipo ''Por un agua incolora, insípida e inodora'', ''Si el río muere, mata'', o ''No deje que la basura tome el reino'', los pequeños ecologistas se muestran asombrosamente responsables y comprometidos con este tema que, presumen, afecta su futura residencia en la Tierra o, sin ir más lejos, en esta ciudad. Alentados además por una metodología de trabajo que les permitió elegir los temas y las formas de expresarlos, los ecopibes lucubraron creativos mecanismos para arrimarse a la conciencia colectiva, o para convertirse en ''multiplicadores de las conclusiones de nuestro congreso''. Cartas a las autoridades, afiches publicitarios, encuestas, reportajes, canciones, sirvieron para que cada comisión de trabajo explicara al resto los resultados de sus investigaciones. Por ejemplo, con la música del Negro Fontova se trató el problema del ozono: ''Me siento mal/ me siento mal/ con los aerosoles/ me siento mal./ Con los aerosoles/ que te contaminan/ hay tantos olores/ que arruinan la vida/ Si los combatimos/ y no los usamos/ vamos a estar libres/ sin perjudicarnos.

Además de crear una conciencia ambientalista y de desarrollar estrategias comunicativas para difundirla, un objetivo del proyecto es el de incluir en la currícula no sólo los contenidos ecologistas —que ya figuran en los programas— sino esta metodología participativa con cierta resonancia militante. Porque ''se trata del cuidado de lo público, de lo que es de todos —afirma el subsecretario de Educación, Daniel Filmus— y esto, necesariamente, genera una ideología diferente en los chicos''.

Muy diferente, por cierto, de la cultura de estudiar para ''zafar'' y del sálvese quien pueda en boga también en ciertas corrientes educativas. Los chicos, parece, asumieron el compromiso y quieren llegar más lejos: ''Exigimos —concluyen— la intervención del Estado en el cumplimiento, actualización y vigencia de la reglamentación, y el compromiso de los mayores de respetar normas y valorar los servicios otorgados''. A no hacerse los giles, toda una advertencia de quienes se saben con derecho a convertirse en los fiscales del futuro.





CONTROL DE EFLUENTES

DECRETO DEL AGUA BENDITA

Por Enrique Garabetyan

Cuando se firmó el decreto 2125 del año 1978, las autoridades de entonces se mostraban satisfechas. Tal vez influenciadas por el cercano mundial de fútbol pensaron que el importante partido contra la contaminación de vertidos líquidos industriales estaba a punto de ganarse. Los flamantes artículos establecían que toda empresa que contaminaba debía pagar una cuota de resarcimiento que se iría incrementando con el tiempo. Según los cálculos, en un plazo de sólo 10 años, a los industriales les saldría mucho más barato construir una planta depuradora que pagar la cuota de castigo.

Pero los ideólogos del sistema no contaron con la recurrente crisis económica y la recesión. Esgrimiendo estas razones una y otra vez, los incrementos de las cuotas fueron postergados repetidamente hasta que el monto fue ínfimo y el sistema degeneró en el trágico modelo contaminador-pagador. La famosa cuota de resarcimiento se había convertido en una especie de estimulante para seguir contaminando barato.

Una década después y viendo que la crisis económica seguía en forma, la Subsecretaría de Recursos Hídricos ideó un nuevo sistema que —luego de consensuarse en buena medida con distintas entidades empresarias y oficiales— fue aprobado por decreto en mayo del '89 y comenzó a regir en agosto del mismo año.

DECRETO

El decreto 674/89 no sólo cambió el viejo sistema, también trajo entre sus artículos unas cuantas ideas nuevas.

La primera —y la más importante— es la creación de un techo máximo. Cualquier descarga que lo supere es considerada "efluente no tolerado". Una categoría que no existía en la vieja reglamentación y que permitía tirar cualquier cosa mientras se pagara la correspondiente cuota. Hoy, para los "no tolerados" se provee una multa de alrededor de diez mil dólares y un plazo de 4 meses para remediar la situación. Si a los 120 días todo continúa igual, entonces hay otra multa y 2 meses más de gracia. La tercera es la vencida y en 2 días —si nada cambia— OSN clausura el desagüe contaminante.

El 674/89 también amplía el territorio bajo control. Un amplio sector del sur del Gran Buenos Aires que antes escapaba de la mirada de OSN, ahora pasa a estar bajo su órbita. Pero la ampliación no es sólo territorial. A las industrias ya tradicionalmente reguladas, se les suman una nueva categoría de establecimientos especiales que hasta ahora estaban eximidos de la revisación. Con el decreto en la mano, los inspectores de OSN empezarán a revisar, entre otros, a lavaderos industriales, estaciones de servicio que lavan coches y establecimientos que se dediquen al fraccionamiento de materias primas. Y la lista se irá extendiendo con el tiempo. Claro que por ahora, y dada la tradicional escasez de recursos humanos y económicos, los esfuerzos se concentrarán en los grandes contaminadores. Para más tarde queda la idea de abrir el abanico y controlar también a los medianos y pequeños.

En la amplia franja entre los límites permisibles y los no tolerables, también hay unos cuantos establecimientos en la mira. Estos tendrán que pagar bimestralmente sus "derechos especiales transitorios", proporcionales al nivel de contaminación que cada industria o negocio provoque.

Pero el proyecto aspira a ir un poco más allá. A largo plazo no es una solución aceptable seguir contaminando por encima de lo tolerable aunque sea por debajo de lo permisible. Para impedir eso, los límites máximos disminuirán anualmente hasta que en 1999 queden igualados con los considerados "no contaminantes". En una palabra: en 10 años —siempre y cuando nadie meta la mano en los plazos— ninguna industria controlada por OSN podrá descargar afluentes líquidos que agredan al medio ambiente por sus desagües.

Por supuesto que para las fábricas y negocios que inicien sus actividades de ahora en más, OSN les exige de movida que sus residuos líquidos estén por debajo del nivel de "no contaminante".

PARTICIPAR ES POSIBLE

En el artículo 18 establece tajantemente que cualquier persona u organización podrá denunciar ante OSN o la Subsecretaría de Servicios Públicos, que una industria está tirando líquidos peligrosos. Además, y a pedido del interesado, se podrá acompañar a los inspectores encargados de obtener las muestras para el análisis de laboratorio.

También —y para que se sepa quién es quién en asuntos de contaminación—, el artículo 17 establece que, bimestralmente, se publicará la nómina de establecimientos sancionados por producir desechos no tolerados, aclarando expresamente el daño provocado al medio ambiente.

"Pero todo esto no es suficiente, aclara el ingeniero Oscar Lascaray, jefe de la División Desagües Industriales de OSN, para que el sistema funcione mejor, sería ideal que las empresas tengan acceso a alguna línea de créditos específicos para —por ejemplo— instalar su propia planta depuradora." Y también, claro, que tuvieran conciencia de lo que está en juego.

EL DIARIO DEL PLANETA

INUNDACIONES. Partes de Bangladesh que se habían salvado de la furia de los ciclotropicales de fines de abril fueron destrozadas por fuertes tormentas e inundaciones que dejaron a más de un millón de personas sin hogar y esperando provisiones de ayuda. El norte de Bangladesh había estado sufriendo de una severa sequía antes de que una serie de tormentas durante la primera parte de mayo causara el desborde de ríos y arroyos en chacras, pueblos y algunas ciudades.

Las lluvias torrenciales en el sur de Turquía mataron a por lo menos ocho personas y causaron daños en hogares y cosechas. También llovió en áreas donde los refugiados kurdos habían buscado amparo después de la guerra del Golfo.

Fuertes tormentas en el noroeste de Nebraska desataron lluvias con granizo tan grandes como pelotas de baseballa y produjeron siete pulgadas de lluvia. Las posteriores inundaciones destruyeron una represa en el White River, barrieron con la planta de agua de la ciudad de Crawford y con algunas casas rodantes. Un hombre se ahogó y otros se vieron obligados a pasar la noche en la copa de un árbol para salvarse de las crecidas.

TORNADOS. Un calor recorde de las Rocosas a los Appalachian gatilló varios tornados en el medio oeste americano. El daño por los tornados fue mínimo y sólo se informó sobre la caída de cables de electricidad y algunos árboles.

METEORITO. El primer meteorito que se sabe que cayó en Inglaterra en casi 30 años cruzó por medio de las ramas de un árbol y cayó en el jardín de un hombre de Peterborough que estaba arreglando sus flores. La British Broadcasting Corporacion informó que la roca de 68 kilogramos podría tener miles de millones de años y probablemente pertenecía a la formación del sistema solar.

SEQUIAS. La sequía en el sur de China postergó la plantación de primavera de arroz y otras cosechas en el comienzo de lo que normalmente es la estación anual de inundaciones. El *China Dailey* informó que 5,3 millones de hectáreas habían resultado afectadas por la sequía que continúa desde el invierno. En la provincia de Guangxi donde los ríos estaban secos y los depósitos vacíos sólo la mitad de la primera cosecha de arroz se plantó.

Tanzania puede tener que importar alimentos este año para puentear un déficit de alimentos causado por la sequía en muchas partes del país. Este año, la temporada de lluvias llegó con un atraso de un mes y las precipitaciones fueron escasas. Tanzania había producido suficiente comida para alimentar a su población desde 1987.

TERREMOTOS. En una semana tranquila para la actividad sísmica, los movimientos de la Tierra se sintieron en Colorado, Buryatskaya Soviética y desde Burman hasta el noroeste de la India.

TORMENTAS TROPICALES. El súper tifón Walt, envolviendo vientos de hasta 275 kilómetros por hora viró justo antes de alcanzar las Filipinas. Estaba pronosticado que la tormenta perdería fuerza en las aguas frías del Pacífico al sudeste de Japón a fines de semana. El ciclón tropical Lisa se disipó sobre el Mar de Coral.

COLERA. Una epidemia de cólera que se ha propagado a gran parte de Sudamérica puede haber llegado a las islas Galápagos. El ministro de Salud de Ecuador, Enrique Granizo, dijo que había 14 probables casos de la enfermedad en el archipiélago Galápagos, una reserva natural muy grande en el Pacífico a unas 550 millas de tierra firme.

DERRUMBES. Un ómnibus que llevaba ingenieros cayó en un valle en el Este de China después de que fuertes lluvias borraran el rastro del camino. Las víctimas eran turistas de Shangai.

Zermatt, en los Alpes Suizos, cerca del famoso Matterhorn permaneció aislado por el segundo desmoronamiento de rocas en tres semanas.

RESCATE DE DELFINES. En medio de la tragedia y miseria de Bangladesh, llegó la historia asombrosa del rescate de un niño por un mamífero marino. El ministro de Bienestar Social, Abgullah al-Norman les dijo a los informantes que un delfín sostuvo a un bebé que había sido llevado al mar por una ola gigante en el pueblo de Ukhia durante el pico del ciclón del 29 de abril. El bebé fue entregado a la playa a unos 30 kilómetros de Ukhia donde la gente lo sacó de la boca del delfín y lo llevó a un hospital donde se está recuperando.

